

DEL IRAQ MUSEUM Y OTROS ASALTOS

BREVE NOTICIA SOBRE EL SAQUEO DE LOS MUSEOS DE IRAQ Y EL DESPOJO SISTEMÁTICO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO IRAQUÍ

Joaquín María Córdoba
Con la colaboración de Alejandro Gallego
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

El saqueo del Iraq Museum ha sobrevenido como una consecuencia más de una intervención militar ilegal e injusta. En opinión del autor, aunque dramático por los daños sufridos y las pérdidas ocasionadas, el saqueo del pasado mes de abril no es el más grave de los daños infligidos al patrimonio iraquí. Mucho más grave es que durante doce años, el vaciado de varios museos provinciales, el despojo organizado por las mafias internacionales en miles de yacimientos arqueológicos, y la degradación sistemática de los bienes custodiados en almacenes sin condiciones ni posibilidades de restauración por causa del embargo sobre cualquier tipo de producto químico, ha contado con la connivencia tácita de organismos internacionales llamados justamente a prevenir estos efectos. Durante doce años, publicaciones y esfuerzos diversos han sido ignorados o silenciados. Dejación de responsabilidades, cinismo político y cobardía moral han permitido la inundación del mercado internacional de antigüedades mesopotámicas con piezas de procedencia ilegal, y animando así la osadía de los traficantes, se ha abierto la puerta a la catástrofe. Si finalmente ésta no ha llegado a producirse en la magnitud temida ello se debe sólo al heroísmo y la valentía de los conservadores y empleados del Iraq Museum. La probada incapacidad de la justicia internacional y la impunidad del tráfico ilegal nos impone a los especialistas una acción pública y profesional de continuada denuncia en defensa del patrimonio de Iraq y de toda la humanidad.

PALABRAS CLAVE

Saqueo del Museo de Iraq, tráfico ilegal de antigüedades mesopotámicas

El pasado 11 de abril de 2003, las agencias de noticias comenzaron a dar cuenta del saqueo del Iraq Museum. La agencia EP/AFP decía en uno de sus comunicados que *“el Museo Arqueológico de Bagdad, el más importante del país con piezas antiguas de incalculable valor, ha sido una de las primeras y más graves víctimas de los saqueos que se multiplican por la ciudad desde hace veinticuatro horas. Después de haber logrado forzar la entrada por la parte administrativa del lugar, los ladrones entraron en los depósitos del museo y después en las salas de exposiciones. Cerámica, estatuas de la época asiria, una puerta de madera del palacio del rey Sargón II en Khorsabad del año 720 a.C.¹ y otros objetos de cientos de años de antigüedad correspondientes a la antigua Mesopotamia eran robados, o simplemente rotos en mil pedazos por decenas de ladrones”*. Y en otra nota de la misma agencia se decía que *“el museo fue asaltado esta tarde por los saqueadores, según comprobó un enviado especial de France Press [...]: aparentemente, muchas de las piezas ya habían sido desalojadas antes de la guerra [...] [pero los] asaltantes atacaron, sin que nadie se lo impidiera, algunas salas del museo, cuyas oficinas administrativas fueron totalmente saqueadas. Los atacantes rompieron piezas de cerámica y algunas estatuas y desperdigaron por el suelo cajas de madera vacías”*. Para cualquier persona de buena voluntad debió ser ésta una de las noticias más tristes de los últimos años, pero además, los especialistas conocedores de la vida del museo y de la zona urbana en la que éste se encuentra, debimos experimentar varios y semejantes sentimientos: desolación,

¹ Como cualquier conocedor del museo hubo de percibir al instante, el periodista debía referirse en realidad, a las puertas de madera de la mezquita de Nabi Jarjis, del siglo XII (IM A677), una de cuyas hojas continúa en paradero desconocido.

incredulidad y esperanza por un lado –pues conociendo a los conservadores, los avatares sufridos por Iraq en los últimos veinte años, la existencia de depósitos y almacenes protegidos y la realidad de un catálogo de cientos de miles de piezas nos tenía que parecer imposible, incluso en esas circunstancias, un saqueo de tal magnitud-, y por otro lado, sentimos también una enorme indignación, pues el manifiesto control militar de la inmediata plaza y la visibilidad que desde ella se tiene sobre la avenida paralela a la verja del museo tendría que haber hecho materialmente imposible el saqueo, si las fuerzas de ocupación así lo hubieran querido.

En los días sucesivos se inició una dinámica absurda, alimentada en parte por la acción bien tardía de la UNESCO, que tras una escandalosa dejación de sus responsabilidades sobre el patrimonio iraquí durante los doce años del embargo, convocó urgentemente una reunión en París el día 17 de abril, sin contar con información oficial alguna de lo ocurrido en Bagdad, ni la presencia siquiera de un solo conservador o enviado del Iraq Museum: un día antes, el miércoles 16, las fuerzas de EEUU habían aprestado la Comisión encabezada por el coronel M. Bogdanos, y seis días después ésta empezó la investigación. Los primeros resultados serían dados a conocer con ciertas limitaciones de difusión real (videoconferencia restringida en el Pentágono el 16 de mayo, con transcripción en *Washington File, May 27, 2003, 24-30*), pese a su disposición posterior en <http://usinfo.state.gov>: en fin, con ocasión del Rencontre Assyriologique Internationale celebrado en Londres entre los días 7 y 11 de julio de 2003, se hizo pública la lista de piezas desaparecidas o dañadas en las salas de exposición del Iraq Museum (**Anexo nº 1**), a las que hay que añadir –no lo olvidemos- los miles de piezas robadas en los almacenes del Iraq Museum. Pero hay mucho más que recordar, y a su memoria y a la publicidad de los datos disponibles del último asalto contra el patrimonio de la humanidad, dedico estas breves notas.

1.- Doce años de saqueo y desidia de los organismos internacionales

En 1991, a poco de finalizar la llamada Guerra del Golfo, el gobierno iraquí remitió al Director General de la UNESCO una carta relativa a las pérdidas sufridas en el patrimonio histórico y cultural como consecuencia de la guerra, los saqueos producidos por los conflictos internos habidos en las semanas inmediatas a la finalización del conflicto y las consecuencias primeras del embargo. Además de hacer balance de los daños sufridos en trece museos que precisaban restauración y reordenación de materiales, la destrucción de seis bibliotecas científicas, el robo de antigüedades en al menos un yacimiento singular y en nueve museos (cinco de ellos saqueados en todos sus fondos), los daños producidos por los bombardeos en ocho sitios arqueológicos y edificios monumentales, en ocho barrios y áreas históricas y los ocasionados en otros tres por los motines al norte y al sur, la carta pedía la ayuda internacional para la restauración de monumentos y en la recuperación de los bienes culturales robados². Hay que señalar que los organismos internacionales a los que se pidió

² La carta citaba expresamente los siguientes sitios: 1º.- List of damaged museums: Iraq Museum, Qadisiya Panorama, museums of Basrah, Maysan, Nasiriyah, Qadisiyah, Kufa, Ta'amin (Kirkuk), Ethnographic Museum in Kirkuk, Mosul, Dohuk, Arbil, Suleimaniyah. 2º.- Missing museum libraries : the libraries of Basrah, Maysan, Kikuk, Kufa, Arbil and the library of Jacob Sarkees in Kirkuk Museum. 3º.- Missing antiquities: in the archaeological site of Ur, by the military occupation, all the antiquities of the museums of Basrah, Maysan, Kirkuk, Ethnographic of Kirkuk and Kufa, part of the antiquities of the museums of Qadisiyah,

apoyo se abstuvieron de enviar ningún tipo de comisión investigadora, ni materializar ningún tipo de ayuda, paradójica conducta que fue señalada en escasos medios de información³

Dado el bloqueo informativo y la penuria creciente de medios que Iraq empezó a sufrir, en los medios científicos comprometidos con la investigación histórica y arqueológica en la antigua Mesopotamia, se comenzó a trabajar en la recopilación de datos sobre los miles de piezas arrebatadas a los museos provinciales iraquíes. La primera publicación a cargo de McG. Gibson y A. McMahon (*Lost Heritage. Antiquities Stolen from Iraq's Regional Museums. Fascicle 1. American Association for Research in Baghdad, Chicago 1992, 54 pp.*), fue pronto seguida por otro volumen firmado por H. D. Baker, R. J. Matthews y J. N. Postgate (*Lost Heritage. Antiquities Stolen from Iraq's Regional Museums. Fascicle 2. British School of Archaeology in Iraq, London 1993, 153 pp.*). Pero dada la escasa cooperación de Interpol o la misma UNESCO, los efectos prácticos de tales esfuerzos serían irrelevantes. Al tiempo, el agravamiento de las condiciones económicas y sociales de Iraq, como consecuencia directa del embargo, iba destrozando los resortes del estado, la vertebración social y los valores morales. En 1994 empezó a dispararse el saqueo clandestino de cientos de yacimientos arqueológicos excavados o sin excavar, además del de recintos en estudio o preparados para la visita, en los que los saqueadores se atrevían incluso a arrancar relieves o fragmentos de esculturas exhibidas *in situ*. La penuria económica encontró una perversa alianza con bandas organizadas de traficantes, que aprovechaban la porosidad de las fronteras y la condición de paria internacional que el gobierno iraquí estaba entonces sufriendo, empezaron a canalizar un río de materiales arqueológicos hacia el comercio ilegal de obras de arte. Comenzaba entonces la impunidad del crimen organizado y se acentuaba la dejación irresponsable de los organismos internacionales llamados a combatirlo.

En ese mismo año 1994, la evidencia de la poca cooperación internacional en la recuperación del patrimonio robado a los museos, y la evidencia del creciente agravamiento del saqueo en toda la geografía de Iraq, animó la organización de una conferencia internacional en Bagdad, bajo los auspicios del Institute for Cultural Studies of Ancient Iraq at Kokushikan University of Tokyo (Prof. H. Fuji), the Direction General of Antiquities and Heritage of Iraq (Dr. M. Said Damerji) and the Ministry of Culture of Iraq (Mr. H. Yusuf Hammadi) entre los días 10 y 12 de diciembre. Asistieron numerosos científicos en representación de universidades y centros de investigación de todo el mundo, así como los responsables de las misiones arqueológicas en Iraq: no asistieron representantes de la UNESCO ni acudieron tampoco los delegados de Interpol. Los asistentes verificaron la evidencia del expolio cultural, la nula cooperación internacional y el agravamiento de la

Dohuk, Suleimaniyah and manuscripts housed in Kirkuk Museum. 4°.- Archaeological sites and buildings affected from direct and indirect bombardment: Al Mustansiriyah, Abassid Palace, Al Qiblaniyah Mosque, Khan Merjan, Al Kawaz Mosque at Basrah, ziggurat of Ur, North-Western Palace of Nimrud, Al Tahirah Church at Mosul. 5°.- Historical dwelling and areas affected by direct bombardment: Al Maydan at Mosul, Old Basrah, Al Kremat Area-Karkh side of Baghdad, Al Nahtha Area-Rusafa side of Baghdad, Al Sefinah-Adamiyah at Baghdad, Al Qushla building at Baghdad, Al Shuhada bridge at Baghdad and the historical building of the Ministry of Defence at Baghdad. 5°.- Areas affected by riot: Historical houses at Arbil, Al Qushla building at Kirkuk, the historical market at Maysan.

³ A-Ch. Lefevre and L. Faton.- "Irak. Notre enquete", *Archeologia* 274 (1991), 10-21.

situación. Las conclusiones finales, la carta que iba a ser entregada al Director General de la UNESCO, la “Baghdad International Appeal” en defensa del patrimonio, la “Appeal to Surrounding and Nearby Countries” para luchar contra el tráfico ilegal, and the “Code of Ethics for Professionals Concerned with the Antiquities of the Near and Middle East” fueron firmados por todos los presentes, y posteriormente difundidos en la medida de lo posible. La lectura de estos documentos poco conocidos –que me permito ofrecer aquí en su totalidad (**véase Anexo 2**)- debería hacernos reflexionar sobre los silencios, las cobardías morales y las censuras encubiertas que durante doce años han estado amparando, tácitamente, el saqueo indiscriminado de uno de los patrimonios más ricos de la humanidad.

En ese y en los años inmediatos, la situación tendió a empeorar, y la osadía de los traficantes crecía al tiempo que la indefensión de las autoridades. En 1994, Mr. Haddad, guarda de yacimiento de Larsa, fue asesinado por los saqueadores. En el mercado de Londres se detectaron fragmentos de relieves asirios y, en general, miles de tablillas, esculturas, fragmentos de relieves y obras diversas comenzaron a inundar los comercios de los países receptores. Simultáneamente, los esfuerzos de los científicos y centros de investigación –muchas veces, en contra de la voluntad de sus propios gobiernos- continuaron una lucha titánica. En 1996, H. Fuji y K. Oguchi publicaban un nuevo fascículo con nueva lista de piezas sustraídas (*Lost Heritage. Antiquities Stolen from Iraq's Regional Museums. Fascicle 3. Institute for Cultural Studies of Ancient Iraq, Kokushikan University, Tokyo 1996, 43 pp.*); el mismo año, the Turin Excavation Center (Centro di Scavi di Torino, Prof. G. Gullini) constiuyó el BRILA (Bureau for Recovering and Investigating Iraqi Looted Antiquities), con un fondo de datos disponible en la WEB. Ese año también y con un carácter más general, los días 16 y 17 de noviembre se celebró en Madrid, el “International Court on Crimes against Humanity Committed by the UN Security Council in Iraq”, en la que tras el acta de acusación presentada por Ramsey Clark, ex-fiscal general de EEUU, se presentaron declaraciones de expertos sobre la situación nutricional de la población (P. Lewis Pellet), la situación sanitaria (Kh. D. Al-Bakri), los efectos del uso del uranio empobrecido (S-H. Günther) y los efectos sobre el patrimonio cultural y arqueológico (J. M. Córdoba) entre otras ⁴.

Algo después, con la adopción del programa “Petróleo por alimentos”, la situación empezó a mejorar en cierta medida. Igualmente, la reanudación de investigaciones arqueológicas iraquíes y europeas mejoró la protección de zonas antes completamente abiertas al saqueo. En el sur sería decisivo el proyecto de Umm Al-Aqareb (Donny George), por la reanudada cooperación de la población rural en la defensa del patrimonio nacional: en el norte, Qalat Sherqat-Assur (P. Miglus) o Tell Mahuz (J. M. Córdoba), las actividades arqueológicas ayudaban a la población rural y servían para reanudar la cooperación científica activa y la defensa del patrimonio rescatado. En la región central, la continuada actividad del Centro di Scavi di Torino (G. Gullini) en varios sitios, y la del Institut für Sprachen und Kulturen des Alten Orients de la Innsbruck Universität (H. Trenkwalder) en Borsippa, podían ampliar una labor que en solitario habían mantenido

⁴ J. M. Córdoba.- “Consecuencias de las sanciones sobre el patrimonio histórico-cultural de la humanidad en Iraq”, in C. Varea and A. Maestro (eds.).- *Guerra y sanciones a Irak. Naciones Unidas y el “nuevo orden mundial”*. Los libros de la Catarata, Madrid 1997, pp. 141-148.

incluso durante los peores años del embargo y la postguerra. Y pronto, el Deutsches Archäologisches Institut empezó a preparar la reanudación de los trabajos en Uruk (Margarette van Ess) y el Institute Français d'Archéologie du Proche Orient (Ch. Kepinski-Lecomte) también. Todo esto, aunque importante para la defensa de la riqueza arqueológica y la lucha contra el saqueo, no resultaba decisivo, pues la porosidad de las fronteras, la existencia de áreas fuera del control gubernamental al norte y al sur del país y la impunidad del comercio ilícito internacional y sus redes permitían la continuidad del expolio. En 1997, en Khorsabad, un grupo de saqueadores decapitó un monumental *lamassu*, troceando la cabeza para permitir su exportación fraudulenta. Ejemplo de esta realidad sería la aparición en 1998 del libro de J. M. Russell *The Final Sack of Nineveh*, donde se documenta científica y minuciosamente el estremecedor destrozo y expolio de los relieves conservados *in situ* en el Palacio de Sennacherib de Nineveh, señalando que “*today the Sennacherib Palace Site Museum at Nineveh represents a world heritage disaster of the first magnitude*”⁵. Y ejemplo en fin de tan desigual lucha –científicos de todo el mundo sin protección ni respaldo de los organismos llamados a defender la ley y el patrimonio mundial-, debemos recordar el intento de asesinar en Bagdad y por cuenta de la mafia internacional del comercio ilegal, al Dr. Donny George Yukhana, conocido portavoz y alma de la lucha legal y científica contra el expolio.

Otro de los efectos ignorados del embargo al que se ha sometido a Iraq durante doce años es la degradación paulatina del patrimonio arqueológico custodiado en los museos. Durante más de una década, las condiciones del embargo han impedido la importación de cualquier tipo de producto químico necesario en la restauración, como acetonas, alcoholes, disolventes, resinas, etc. Se trata de un problema también escasamente conocido, a pesar de su referencia en algunas publicaciones ⁶, y que ha afectado a cientos de manuscritos y objetos de marfil, metal, vidrio y cerámica, tejidos y tablillas, etc. etc. La responsabilidad es del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, desde luego, pero no hay que olvidar que como el pasado mes de octubre me aseveraba personalmente un responsable del Iraq Museum, durante estos doce años la UNESCO no ha remitido a Iraq ni una sola comisión indagatoria para conocer los problemas y necesidades del patrimonio cultural iraquí, y que en el caso de los permisos de importación visados por Naciones Unidas o sus agencias, la misma institución sólo ha dado el visto bueno a un 2% de todo lo necesario para la restauración y actividades diversas de la State Board of Antiquities of Iraq.

Así pues, cuando en otoño del año 2002 empezó a hablarse de la posibilidad de una nueva guerra contra Iraq, la situación del patrimonio histórico-cultura iraquí seguía siendo dramática. Los miles de piezas catalogadas y robadas en los museos provinciales en 1991 no habían sido recuperadas; los decenas de millares de piezas expoliadas en yacimientos arqueológicos saturaban el comercio ilegal en Suiza, EEUU, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Israel, Japón y otros países: materiales decomisados por el Servicio Aduanero de EEUU, en lugar de ser devueltos al país de origen como fruto de una ilegal exportación, habían sido depositados en los museos de New York; los pocos casos presentados ante los

⁵ John Malcolm Russell.- *The Final Sack of Nineveh. The Discovery, Documentation, and Destruction of King Sennacherib's Throne Room at Nineveh, Iraq*. Yale University Press, New Haven and London 1998, p. 49.

⁶ J. Farchakh.- “Irak. 10 ans d'archéologie sous embargo”, *Archéologie* 374 (2001), 22-41.

tribunales de justicia se eternizaban en procedimientos largos y costosos; y los bienes de los museos iraquíes seguían sufriendo una lenta degradación.

2.- En la estela de la impunidad: los objetivos del asalto en el año 2003

La opinión pública internacional apenas si ha conocido de todos estos hechos más que breves e inconexos retazos. Durante doce años, una verdadera conjura de silencio, una auténtica autocensura ha cerrado la boca de los más prestigiosos medios de información, convirtiéndose así en cómplices de un verdadero crimen contra el patrimonio de la humanidad. Y los reportajes bien intencionados, como el publicado el año 2001 en la revista *Science* (Vol. 293, No. 5527) ⁷, se han perdido en la ruidosa actualidad del mundo de la masiva información cuidadosamente desinformada. En este panorama de cobardía política e informativa, la lasitud moral y la dejación de responsabilidades de las instituciones internacionales han envalentonado a los beneficiarios del tráfico internacional de antigüedades, impunes durante doce años, lo que explica en parte la audacia arrogante del asalto al Iraq Museum, organizado en abril de 2003.

La actitud gratuitamente sensacionalista de una parte de la prensa, el recurso al análisis de expertos que, frecuentemente, carecían del más mínimo conocimiento de Iraq y su realidad cultural, social y política, o la precipitada actuación de la UNESCO –acaso por su mala conciencia-, han perjudicado notablemente el cabal conocimiento del desastre sufrido por el patrimonio iraquí, que ni se circunscribe a lo sufrido por el Iraq Museum ni se limita a los efectos de esta última guerra. Gracias a la valiente gestión personal de John Curtis, Conservador del Museo Británico, Donny George, Director del Departamento de Investigación de la State Board of Antiquities de Iraq, pudo hacer público en Londres a finales del mes de abril, una primera estimación real de los robos y daños infligidos a las piezas que no habían sido evacuadas y permanecían en las salas de exposición durante el asalto, certificando también el saqueo de los almacenes del museo ⁸. En dicha intervención, el Dr. Donny Georges señaló con perfecto conocimiento de causa que entre los grupos de saqueadores, además de los habituales ladrones que aprovechan cualquier tipo de conflicto, actuaron también equipos organizados que sin duda tenían objetivos precisos y por encargo de la mafia internacional del tráfico ilegal, y que sabían que era preciso destruir los archivos y la documentación de las piezas que iban a robar –miles de ellas prácticamente desconocidas salvo por esas fichas del archivo-, con el fin de imposibilitar la posterior persecución del robo. En las semanas siguientes a la conferencia de Londres, y como consecuencia de la investigación oficial emprendida por las autoridades militares de EEUU, se dejaría de disponer de información precisa hasta la publicación antes citada del llamado “Informe M. Bogdanos”, al que necesitamos referirnos someramente.

Las autoridades militares de ocupación pusieron al frente de una comisión de 14 miembros militares al coronel Mathhew Bogdanos, que comenzó su investigación en el

⁷ Andrew Lawler.- “Destruction in Mesopotamia”, “Iraq Opening Sets Off Scramble for Sites”, “New Digs Draw Applause and Concern”, and “Banished Assyrian Gold to Reemerge from Vault”, in *Science*, vol. 293, No. 5527 (6 July 2001), 32-35, 36-38, 38-41 and 42-43 respectively.

⁸ Información firmada por el periodista Guillermo Altares y publicada en el diario *El País*, de 30 de abril de 2003, p. 36.

museo el 22 de abril, rindiendo cuentas el 16 de mayo pasado ⁹. Por ella sabemos que los conservadores del museo estuvieron allí hasta el 8 de abril, cuando los combates por Bagdad se hicieron más encarnizados: entre ese día y el 12, en el que empezó a volver el personal, los saqueadores actuaron impunemente –y aunque el informe no lo dice-, a la vista de las tropas de los EEUU que ocupaban la inmediata plaza del Museo. El informe confirmaba que las bóvedas del Banco Central, donde según dijeron los conservadores, estaban custodiados los ajuares de las tumbas de las reinas asirias desde el año 1990, se habían salvado del saqueo. Se informaba de la existencia de almacenes protegidos en un lugar secreto, a donde se habían evacuado una gran cantidad de las piezas expuestas. Se daba cuenta también de la devolución de unas 915 piezas robadas en los primeros días, y finalmente se cuantificaban los efectos del asalto: una destrucción concienzuda y sistemática del área administrativa, la rotura de 28 de las 451 vitrinas existentes en las salas de exposición, el robo de 42 obras que por su condición, tamaño o lugar de custodia se habían dejado en las galerías o sala de restauración –y de las que en el momento de rendir el informe se habían recuperado nueve obras- y, finalmente, además de daños infligidos a esculturas o relieves expuestos en salas, la desaparición de varios miles de objetos arrebatados a tres de los cinco almacenes existentes en el museo, y cuyo número exacto, naturaleza y otros detalles requerirá todavía mucho tiempo de estudio.

Desde entonces y hasta hoy, apenas si se han producido cambios notables en la situación. Los informes presentados con ocasión del RAI celebrado en Londres en julio del mismo año 2003 no fueron sino la repetición del primer comunicado, aunque se aprovechó para dar difusión a una lista precisa de obras robadas en las salas, lista que nos permitimos incluir en esta breve información como Anexo nº 1, y a la que hemos añadido las imágenes que hemos podido localizar. Pero las primeras informaciones abiertas al gran público – como un artículo publicado en el *The New York Times* de 10 de septiembre de 2003-, tienden a simplificar lo sucedido, poniendo en evidencia las exageraciones iniciales y, naturalmente, trivializando la desgracia y magnificando la actuación de la comisión, como cuando el mismo M. Bogdanos declara al periodista que el Sacred Vase of Warka recuperado –por devolución anónima, aunque precisó restauración- era “*arguably the most significant piece possessed by the museum*”. En esta entrevista todavía se daba cuenta de que continúan desaparecidas “*30 display quality, irreplaceable pieces*” ¹⁰. Y en una nueva información se decía que el gobierno de EEUU, en colaboración con arqueólogos y especialistas de museos de USA, Gran Bretaña e Italia habían recuperado en torno a 3.500 artefactos robados al museo. En éste último informe dado a la prensa el 10 de septiembre en el Pentágono, con un nuevo inventario de los materiales desaparecidos, conocemos con mayor claridad que del almacén del sótano habían sido robadas unas 10.337 piezas, unas 3.138 piezas de los almacenes de la primera y segunda planta y en torno a 40 en las salas de exposición y restauración. Restando las recobradas en los últimos meses, M. Bogdanos estima que de momento se pueden cuantificar en algo más de 10.000 las piezas todavía desaparecidas como fruto del saqueo ¹¹, sin olvidar las treinta especialmente señaladas.

⁹ “Transcript: U.S. team gains ground in recovering missing iraqi artifacts” EUR508, 05/23/2003, Washington File, May 27, 2003, 24-30.

¹⁰ “Team and Amnesty recover thousands of antiquities for Iraq” (*The New York Times* 09/10/03 article by Brian Knowlton) (1130). In Washington File, September 12, 2003, 4-5. Vid. p. 4.

¹¹ “Transcript: Thousands of missing artifacts from Iraqi Museum recovered” (Chief U.S. military investigator briefs on recovery efforts Sept. 10) (8460), in Washington File, September 11, 2003, 5-14.

Pero centrada la atención en el Iraq Museum y la investigación allí desarrollada, se ha omitido conscientemente cualquier examen de las condiciones que ahora mismo están sufriendo los miles de yacimientos arqueológicos iraquíes, otra vez víctimas del saqueo indiscriminado y continuo: y tampoco se ha dado informe alguno sobre los nuevos asaltos producidos en varios museos provinciales. Y por supuesto, nadie repara en que la situación de degradación y despojo del patrimonio de la humanidad en Iraq permanece en estado crítico y en indefensión desde hace ya más de una década, ni que el comercio ilegal de antigüedades mesopotámicas prosigue pujante e impune. Y se ignora porque todo esto forma, en realidad, el verdadero asalto contra el Iraq Museum y el patrimonio cultural de la humanidad, mucho más importante y mucho más escandaloso que el doloroso ataque sufrido por el museo entre los días 8 y 12 de abril del año 2003.

3.- Epílogo

Los sectores interesados en minimizar el sufrimiento del pueblo iraquí y los perniciosos efectos del régimen de sanciones impuesto por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre la población civil y el patrimonio cultural durante doce años, señalaron alegremente los errores de la prensa sensacionalista para deslegitimar la denuncia de los abusos cometidos. Como científicos comprometidos con la historia y la memoria de la humanidad, debemos continuar supliendo con nuestra serena denuncia y nuestra actividad profesional, la culposa inoperancia de los organismos internacionales. Como escribía el Prof. Winfried Orthmann en un mensaje remitido a todos los profesionales el pasado 16 de abril de este año, *“it is not enough that we express our anger and our grief, caused by the loss of such a large part of the cultural heritage we have been studying most part of our lives”*. Hemos de hacer cuanto esté en nuestras manos para no dejar, en manos de gobiernos indignos y organismos internacionales moralmente deslegitimados, la defensa de la historia y la memoria de la humanidad.

Anexo nº 1

Master List of Confirmed Missing or Damaged Antiquities

I.- Prehistoric Rooms: nothing missing, nothing damaged, no display cases broken

II.- Sumerian Rooms: 15 pieces missing, 2 pieces damaged, 2 display cases broken.

1.- IM 19606.- The sacred vase of Warka. A votive bowl in white limestone with engraved ritual scene representing the goddess In-nin, the Lady of Heaven, receiving offerings. From 3000 B.C.

1.- Photo: F. Basmachi, Baghdad 1976, 31.

2.- IM 5572. Upper part of a sumerian stone statue. No photo available.

3-12.- IM unknow. Single burial site: skeleton and skull intact. 7 pieces of pottery, necklace of agate beads with string, leather or metal slippers, and one white cylinder seal missing from exhibit.

3-12.- Photo: Magazine Clío, 20 (2003), 74.

13.- IM 5.- Diorite statue representing Entemena, ensi of agash in natural size, without head. Cuneiform inscription engraved ob back and shoulder, from Ur, c. 2430 B.C..

13.- Photo: F. Basmachi, Baghdad 1976, 58.

14.- IM 513.- Bronze bull in bas-relief from façade of Ninhursag temple.

14.1.- Drawing: H. Crawford 1991, 4.17.

14.2.- Photo: similar to A. Spycket 1981, plate 90.

15.- IM unknow.- Rosetes from façade of the Ninhursag temple. 1 missing and 2 damaged.

15.- Drawing: H. Crawford 1991, 4.17.

Old Babylonian Rooms: 10 pieces missing, 2 pieces damaged, 3 display cases broken

16.- IM 77823.- The Bassetki Statue, with an Akkadian Royal inscription of Naram-Sin of Agade (2291-2255 B.C.).

16.- Photo: H. Klengel, 1989, 98.

17-25.- IM 24730, 14168. 9 Babylonian Cuneiform bricks from single exhibit.

· IM unknow. Of 3 lion statues, 1 was damaged.

· IM unknow. Of pair of lion statues, head of one damaged.

Assyrian Rooms: 1 piece missing, 4 pieces damages, 1 display case broken

26.- IM 54075.- Middle Babylonian boundary stone. No photo available.

· IM 60496.- Restored statue of Shalmaneser III damaged.

Photo: F. Basmachi 1976, 144.

· IM 84075.- 1 of 3 Old Babylonian model houses on tower damaged.

· M 25963.- Large statue of the god Ea, the god of water and sea, found at the entrance of Sin Temple at Khorsabad damaged.

· Photo: F. Basmachi 1976, 140.

Sassanian Rooms: nothing missing, nothing damaged, no display cases broken

Assyrian Ivory Room: nothing missing, nothing damaged, no display cases broken

New Babylonian Rooms: nothing missing, nothing damaged, 9 display cases broken

Pre-Islamic (Roman) Rooms: 5 pieces missing, 2 pieces damaged, 1 display case broken

27.- IM 580886.- Marble statue of a seated female deity holding in her hand a palm tree frond and wearing a crown-like headgear. Only head missing.

27.- Photo: F. Basmachi 1976, 245.

28.- IM unknown. Copper statue of Goddess of Victory from Hatra (200 A.D.). Only head missing.

29.- IM 7041.- Marble statue of Eros-Cherub. The Greek god of love. Roman copy (c. 160 A.D.) after a Greek original, dating to the 4th cent. B.C. Discovered at Hatra. Head is missing.

29.- Photo: F. Basmachi 1976, 201.

30.- IM 73004.- Marble statue of Apollo, the god of the youth and wisdom. Roman copy (c. 160 A.D.) of a Greek original dating to the 4th cent. B.C. Discovered at Hatra. Head is missing.

30.- Photo: F. Basmachi 1976, 200.

31.- IM unknown. Money box of marble found at Hatra. No photo available.

IM 73005.- Statue in fine marble representing Poseidon the god of the seas with the dolphin beside him. Roman copy (c. 160 A.D.) after a Greek original of the 4th cent. B.C. Discovered at Hatra. Damaged

· Photo: F. Basmachi 1976, 199.

· IM unknown. Sarcophagus lid cracked.

Islamic Manuscript room: nothing missing, nothing damaged, 1 display case broken

Islamic Room: 6 pieces missing, nothing damaged, no display cases broken

32.- IM A677.- A two-leaf wooden door decorated with flora and geometrical designs and various inscriptions from the Mosque of Nebi Jarjis at Mosul (6th cent. A.H./12th cent. A.D.). Left door is missing.

32.- F. Basmachi 1976, 277.

33-34.- IM unknown.- 2 Islamic tombstones.

35-37.- IM unknown.- 3 Stucco ornaments from Kufa.

Corridor Room: nothing missing, 8 damaged, no display cases present

· IM unknown.- Of 25 clay pots, 7 were damaged.

· IM unknown.- Of 9 Sarcophagi, 1 was damaged.

Old Magazine Entry Room: nothing missing, 2 damaged, no display cases present

· IM unknown.- Of 9 clay pots, 1 was damaged.

· IM unknown.- Of 7 Sarcophagi, 1 was damaged.

Restoration Room: 5 pieces missing, 3 pieces damaged, no display cases present

38.- IM 45434.- White marble head of a Sumerian women from Warka, datable to c. 3000 B.C.

38.- Photo: A. Moortgat 1967, 26.

39-40.- IM 8221 and IM 78205.- Two plates inlaid with shell depicting ritual scenes from Ur. Found small piece of one, both may be in debris.

39-40.- Photos; F. Basmachi 94.

41.- IM 118622.- Metal part of chariot. No photo available.

42.- IM 65219.- Ivory piece depicting a man carrying a lioness found at Nimrud, 8th century B.C. May be in debris.

42.- Photo: F. Basmachi 1976, 171.

· IM 8694.- Golden Harp of Ur: eleven strings inlaid with shells, precious stone and gold, Ur, 2450 B.C. In pieces, head secured in vault.

· Photo: F. Basmachi 1976, 82.

· IM unknown.- Of 2 ivory reliefs, one is damaged. Similar to IM 62722 and IM 61898.

· Photo: similar to F. Basmachi 1976, 177-178.

· IM unknow.- Of 2 skulls with jewelry, only one is damaged.

Photos from

F. Basmachi

Treasures of the Iraq Museum. Ministry of Information. Directorate General of Antiquities, Baghdad 1976.

H. Crawford

Sumer and the Sumerians. Cambridge University Press, Cambridge 1991.

F. Gracia Alonso, G. Munilla Cabrillana

“Saqueo a la arqueología”, *Clío* 20 (2003), 74-79.

H. Klengel (dir.)

Kulturgeschichte des alten Vorderasien. Akademie-Verlag, Berlin 1989.

A. Moortgat

Die Kunst des Alten Mesopotamien. Verlag M. DuMont Schauberg, Köln 1967.

A. Spycket

La statuaire du Proche Orient ancien. E. J. Brill, Leiden 1981.

Anexo n° 2

**Documents of the International Symposium on the Looted Antiquities from Iraq (10-12
December 1994)**